

JUVENTUD SANMARQUINA... ETERNAMENTE ENAMORADA

Por. Blanca Capcha Reymundo.

Un día como hoy, me dirijo a ustedes, jóvenes de ayer, hoy y siempre; para decirles que el joven sanmarquino es un eterno enamorado.

Cuando hablamos de enamoramiento, muchos de nosotros recordamos aquella muchacha o aquel muchacho que nos dio el primer beso y conquistó a nuestro inexperto corazón; éstas vivencias pasan a ser recuerdos inolvidables que forman parte de nuestra vida, recuerdos que compartimos con nuestros hijos y nietos porque no se pueden olvidar y siempre estarán acompañándonos. Pero enamorarse amigos, no sólo es prendarse de amor por alguna persona. Sino también de lo que hacemos y pensamos, convirtiéndonos tal vez en incondicionales amantes.

Enamorarse amigos, significa entregarse al cien por ciento, encontrar el verdadero amor y alcanzar la felicidad; que no sólo consiste en vivir en la cima de la montaña, sino en la forma de subir la escarpada como lo diría Gabriel García Márquez.

La juventud sanmarquina se ha caracterizado desde siempre por su total entrega que ha garantizado el éxito de sus logros.

César Vallejo, Alfredo Bryce, Mario Vargas Llosa, enamorados de la literatura, partieron muy jóvenes a París, con sólo un arma, su amor hacia las letras, con ella enfrentaron situaciones adversas y hoy años después, Vallejo es inmortal, Bryce y Vargas Llosa inconfundibles en la novela, los tres aprovecharon sus capacidades al máximo y alcanzaron sus sueños pues nunca rom-

pieron su idilio con el arte.

Hoy los jóvenes en San Marcos, estamos intensamente enamorados de nuestro país, de su cultura, de sus costumbres y de su gloriosa historia, por ello no estamos divorciados de los problemas que lo aquejan, que se ven reflejados en cada niño que deja de estudiar, en cada mujer maltratada o en cada hombre sin trabajo. Esta difícil situación alimenta nuestra sensibilidad social y como jóvenes enamorados que anhelan una patria justa y soberana, salimos a las calles a dar nuestra voz de protesta, contra lo que se muestra inquebrantable; el egoísmo, la falsedad y la inmoralidad; no nos importa que al caminar nuestros viejos zapatos se acaben que nuestros desteñidos jeans se ensucien o que la policía violentamente nos golpee, pues nuestros sueños no son los que se sueñan sino lo que se concretan. Las voces de la historia, de la generación actual y de la generación futura confían en nosotros y no podemos defraudar su esperanza y su confianza.

La juventud sanmarquina no puede perder ese protagonismo de siempre; su historia es nuestra mejor aliada, nuestra mayor fortaleza es nuestra honestidad y los sueños nuestra inesperada arma.

Recuerden que al iniciar un nuevo día, nuestros sueños conocen también un nuevo mañana y que la primavera sería un crudo invierno si no soñáramos.

Les agradezco amigos, haber prestado atención a palabras de una joven enamorada que lucha cada día por sus sueños y que también va a marchas estudiantiles.